

# Conflicto y recursos naturales: ¿qué ha dicho la literatura sobre el asunto?<sup>1</sup>

DAVID MONROY LONDOÑO<sup>2</sup>, \*

## **Resumen**

Este documento hace una breve revisión de los estudios académicos más representativos de la literatura económica internacional que relacionan conflicto y recursos naturales. Estos estudios son en su mayoría *cross country*, y plantean generalidades sobre dichas relaciones. La mayoría de países que se han estudiado cuentan con recursos mineros tales como diamantes o petróleo. Estos estudios muestran una relación positiva entre duración del conflicto y presencia de recursos. Dicha relación es más fuerte entre más fácil de transportar sean los recursos.

**Palabras clave:** minería ilegal; recursos naturales; conflicto.

**Clasificación JEL:** L71, L72, F52.

## **Abstract**

This document is a short review of the most important studies accounting for the relation between conflict and natural resources. Most of the literature analyze cross country data and present generalities for the causes of war and internal conflict. Countries studied have mining products such as Diamonds and oil. The studies reviewed show a positive relationship between conflict duration and presence of natural resources; this relationship is stronger with resources that are lootable and easy to transport.

**Keywords:** illegal mining; natural resource; conflict.

**JEL classification:** L71, L72, F52.

<sup>1</sup> Artículo de Investigación.

<sup>2</sup> Miembro del Grupo de investigación "Tanque de Pensamiento" avalado por la Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF) del Ministerio de Hacienda. Estudiante de Doctorado en Economía, Universidad de los Andes.

\* dmonroy104@uniandes.edu.co.

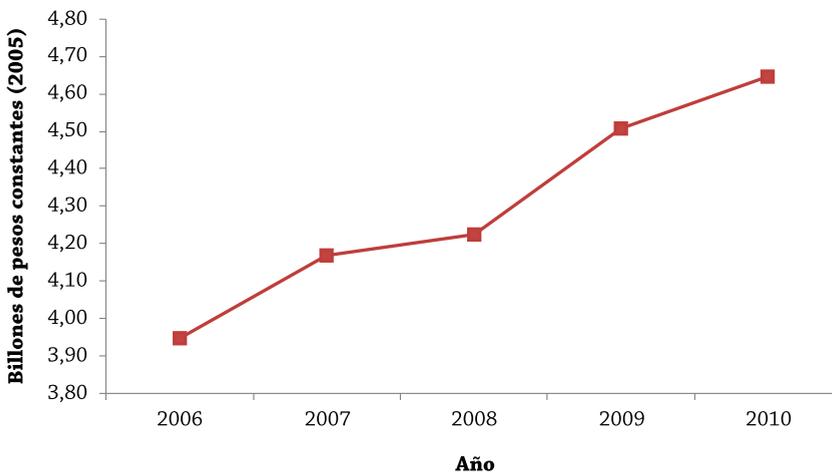
*Fecha de recepción:*  
20 de mayo de 2017.

*Fecha de aceptación:*  
18 de julio de 2017.

*Para citar este artículo:*  
Monroy, D. (2017). Conflicto y recursos naturales: ¿qué ha dicho la literatura sobre el asunto? *Perspectivas en inteligencia*, 9(18): 99-104.

## Minería, Colombia y conflicto

El sector minero ha mostrado unos niveles de crecimiento considerablemente altos en los últimos años (figura 1). Según la Unidad de Planeación Minero-Energética, del año 2006 al año 2010, la producción real<sup>3</sup> minera creció en un 17.8%. No es sorpresa que hoy se considere a este sector como una de las locomotoras del desarrollo. Un estudio profundo de esta actividad económica se encuentra en Cárdenas, Reina (2008). Los autores muestran que la minería constituye el 2.3% del ingreso corriente para el país en el año 2006. Para algunos departamentos de Colombia, como son Guajira y Cesar, la minería representa entre el 30% y el 50% del PIB departamental. Así mismo, Colombia tiene un potencial intermedio entre los países de Latinoamérica; sin embargo, desde el año 2000, Sudamérica se ha constituido en el destino de cerca del 30% de los recursos de inversión minera del mundo.



■ FIGURA 1. Producto Interno Bruto Minero ■

Fuente: SIMCO, cálculos propios.

Los autores encontraron complementariedades importantes de la producción minera. En un análisis hecho por los autores, con datos de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) se encontraron importantes flujos de inversión en el tejido social y hacia la prevención del daño del medio ambiente. Esta información proviene solo de grandes empresas legalmente constituidas, por ende, no analiza los daños que ocasionan las malas prácticas mineras.

<sup>3</sup> La valoración de la producción de una economía o sector de esta a los precios de un año base (precios constantes), garantiza que la medida esté libre de fluctuaciones debido a la inflación.

Existe una creciente preocupación por la filtración de grupos ilegales en esta actividad económica. Adicional a los daños ecológicos asociados a malas prácticas mineras, existen riesgos adicionales relacionados con esta actividad: el lavado de activos por parte de grupos ilegales a través de empresas con títulos mineros legalmente constituidos; la extorsión por parte de dichos grupos a empresas dedicadas a la extracción minera legal; y la explotación ilegal (sin título minero o permiso ambiental) por parte de grupos al margen de la ley. Cualquiera de estos tres frentes implica con alta probabilidad un flujo de financiación hacia los grupos armados ilegales que, como se ve en este documento, están asociados a una menor probabilidad de finalizar el conflicto.

En busca del monopolio del uso de la violencia, el Gobierno nacional inició en 2003 un proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR). Este proceso se ve amenazado por la decisión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC de no participar, debido a la posibilidad de subsistir a través del narcotráfico (Monroy, 2011).

Sobre los cultivos ilícitos como medio de financiación existe suficiente evidencia en la literatura de que la relación entre cultivos y la actividad delictiva de los grupos armados es positiva y endógena<sup>4</sup>, véase Sanches, et al (2004). De la misma forma, Monroy (2011) encuentra aumentos sistemáticos en la actividad de las FARC enfocados en zonas con previa presencia de las AUC y presencia de cultivos ilícitos. Un estudio similar, asociando grupos terroristas, DDR y minería, no se ha hecho con rigurosidad en Colombia. Esto implica que solo es posible generar conjeturas basadas en la experiencia y evidencia de conflictos en África y Asia para pensar en las posibles consecuencias que puede tener el aumento de la presencia de grupos armados en actividades mineras.

### ***La literatura***

Uno de los análisis más importantes que se hicieron sobre conflictos no transnacionales y sus causas es el de Collier y Hoeffler (2004). Ellos encontraron en su análisis que la oportunidad para la existencia de conflictos internos está altamente asociada con la capacidad de financiar las actividades violentas. Su argumento es robusto a la presencia de intereses políticos, culturales o étnicos<sup>5</sup> y se sustentan en que en muchos conflictos la presencia de recursos primarios

<sup>4</sup> La endogeneidad se refiere a que tanto la presencia de cultivos como la presencia de los grupos ilegales se causan mutuamente.

<sup>5</sup> Estas motivaciones, distintas a las de avaricia, se conocen en la literatura como "Grievance".

hace la rebelión, no solo posible, sino atractiva, debido a los beneficios derivados de la extorsión y la explotación. Estos autores utilizan un *pool* de 167 países con 79 conflictos, distribuidos a lo largo de 1960 y 1999. Esta forma de recoger datos es la base del análisis de gran parte de la literatura que documenta causas de conflictos y guerras civiles. Aunque el trabajo de Coolier y Hoefler es seminal en la literatura de conflicto, otros trabajos importantes sobre causas del conflicto se pueden ver en Blattman y Miguel (2009).

Siguiendo con otros estudios asociados con recursos naturales, Fearon (2004) expone una serie de relaciones empíricas entre duración de los conflictos y la presencia de recursos naturales. El autor muestra tendencias que indican que la presencia de recursos sujetos a contrabando (cocaína, minerales, piedras preciosas, opio, entre otros) aumenta el tiempo de duración de los conflictos internos. Según el autor, el motivo de esta afirmación se sustenta en la capacidad de los grupos para financiar su aparato delictivo. Este autor, sin embargo, no encuentra mucha relación entre países con petróleo y presencia o aumento en la duración del conflicto. Lujala (2010) tiene en cuenta una mayor desagregación interna y encuentra la relación positiva entre presencia/duración de conflicto e hidrocarburo. La diferencia con Fearon es que este último no tiene en cuenta que la presencia de los recursos es importante solo en zonas donde hay enfrentamientos activos entre los grupos en conflicto. Este razonamiento se puede extender a minerales como diamantes y oro, en los que la relación con duración y conflicto se hace más fuerte.

Humphreys (2005) encuentra una relación fuerte entre conflictos y dependencia de *commodities*<sup>6</sup>. Esta relación, según el autor, es independiente de las dotaciones iniciales de recursos que tengan los países y depende de la capacidad de los estados para diversificar sus políticas hacia procesos más intensivos en industria, que impliquen menos exposición a los choques externos derivados de cambios en los precios de dichos bienes. Adicionalmente, el autor encuentra que en algunos países africanos el desvío de recursos provenientes de utilidades de la minería ha causado resentimientos que incentivan a agentes a apoyar grupos ilegales.

En particular, un autor que encuentra resultados no muy fuertes frente a las demás literaturas es Ross (2006), quien muestra que la evidencia sobre la financiación de los grupos rebeldes a través de minerales no es para nada clara; los pocos casos donde hay relaciones (y son débiles) es en conflictos

<sup>6</sup> Con *Commodities* me refiero específicamente a bienes provenientes de actividades primarias, tales como azúcar, café, oro, plata, petróleo crudo, carbón, entre otros de similares características.

separatistas. La hipótesis que se muestra débil es que los grupos armados pueden incurrir en la extracción de recursos naturales y mineros para financiar sus actividades. Algo que se encuentra es que los grupos no se limitan a la extracción, sino que utilizan la extorsión cuando son incapaces de manejar las escalas de producción requeridas. Es importante notar que estos estudios son *cross country* y que fallan en separar los elementos propios de cada conflicto, pues hacen generalizaciones de las causas. Para comprender los fenómenos propios de los conflictos internos es necesario recurrir a análisis de micro datos.

En síntesis, la presencia de recursos mineros es un riesgo para la conclusión de conflictos. Los recursos que han representado mayores fuentes de financiación en el mundo son los de fácil transporte, como los diamantes o el oro. En escenarios de DDR la financiación del terrorismo a través de actividades mineras implican altos riesgos de observar reincidencias si la estructura social no es suficientemente fuerte para acoger a los miembros desmovilizados.

### **Consideraciones finales**

En función de la literatura, Colombia podría estar experimentando cambios fuertes en las dinámicas en las que sucede el conflicto. Los grupos armados ilegales que delinquen en el territorio nacional podrían estar cambiando racionalmente de actividad económica como fuente de financiación. Esta situación plantea innumerables retos académicos, entre estos, reunir, consolidar y analizar información minera que permita cubrir todas las etapas del proceso de exploración, explotación y comercialización de minerales. Examinar si existen procesos de sustitución entre actividades menos riesgosas, como es el lavado de activos a través de minería y actividades asociadas a la producción y comercialización ilegal de droga.

Para el Gobierno, los retos para vencer nuevos fenómenos de financiación del terrorismo son claros; los medios, sin embargo, son un poco más complejos. Un paso inicial importante es entender cómo evolucionan los mecanismos de financiación. Como se mencionó en la revisión de literatura, y como afirman Blattman y Miguel, los estudios con datos a nivel micro son de vital importancia; aumentar los esfuerzos en la recopilación y unificación de información de cada persona asociada al proceso de producción minera es necesario para poder adelantar nuevos estudios que permitan entender con mayor precisión la penetración de los grupos armados ilegales en el sector minero y el impacto real en todas las instancias de la economía.

## Referencias

1. Blattman, C. & Edward, M. (2010). Civil War. *Journal of Economic Literature*, 48(1): 3-57.
2. Cárdenas, M. y Reina M. (2008). *La minería en Colombia: impacto socioeconómico y fiscal*. Fedesarrollo.
3. Collier, P. & Anke Hoeffler (2004). Greed and Grievance in Civil War. *Oxford Economic Papers*, 56(4): 563-96.
4. Fearon, J. (2004). Why do some civil wars last so much longer than others? *Journal of Peace Research*, 41(3): 275-301
5. Humphreys, M. (2005). Natural resources, conflict, and conflict resolution: uncovering the mechanisms. *Journal of Conflict Resolution*, 49(4): 508-37.
6. Lujala, P. (2010). The spoils of nature: Armed civil conflict and rebel access to natural resources. *Journal of Peace Research*, 47(1): 15-28.
7. Monroy, D. (2011). *Cambios en las Acciones Ofensivas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia a partir de la desmovilización masiva de las Autodefensas Unidas de Colombia*. Universidad de los Andes.
8. Ross, M. (2006). A closer look at oil, diamonds, and civil war. *Annual Review of Political Science*, 9: 265-300.
9. Sánchez, F.; Díaz, A. y Formisano, M. (2003). *Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: un análisis espacial*. Documentos Cede 2003-05, Bogotá: Universidad de los Andes - Cede.